



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

“INTELECTUALES ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS: INTRODUCCIÓN PARA EL ESTUDIO EN SEGUNDO DE BACHILLERATO”

AUTORÍA FRANCISCO TÉLLEZ AGUILAR
TEMÁTICA FILOSOFÍA, HISTORIA DE ESPAÑA
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

En este artículo vamos a desvelar la figura de intelectuales españoles de la Edad Contemporánea, que han alumbrado los estudios históricos del pasado siglo XX.: **Américo Castro, Claudio Sánchez Albornoz, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Ramón Carande, Jose Antonio Maravall y Julio Caro Baroja**, y cómo se puede acercar a su conocimiento desde la clase de Segundo de Bachillerato de Filosofía y la de Historia de España

Palabras clave

Historiografía española
Enigma histórico de España
Destierro
Contemporaneístas

1. INTRODUCCIÓN

En el estudio de las mentes preclaras de la Historia de España, han aparecido una serie de intelectuales españoles que han dado luz a los estudios de la Historia de España durante el pasado siglo XX. Estos intelectuales que vamos a pasar a ver son la base de los actuales estudios de historiografía española, por lo cual, deben de ser conocidos desde los dos ámbitos donde han desarrollado sus investigaciones, la Historia y la Filosofía.

Con el conocimiento y estudio de estos intelectuales, dentro del ámbito interdisciplinario de la Historia y la Filosofía, perseguimos una serie de objetivos.

- El conocimiento de los estudios históricos y la historiografía en España durante el siglo XX.
C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

- La interconexión con la Filosofía, pero también otras disciplinas como la Medicina o la Literatura.
- Destacar la importancia del destierro, conectado con la victoria nacional de 1939, para configurar el pensamiento de algunos de estos intelectuales.
- Conocer la vigencia de su obra, de importancia para el conocimiento de lo estudiado en las materias de Filosofía e Historia de España

2. INTELECTUALES Y DESTIERRO I: AMÉRICO CASTRO Y SÁNCHEZ ALBORNOZ.

Vamos a centrarnos en la figura intelectuales nacidos en nuestro país, intelectuales que su pensamiento ha tenido un amplio calado dentro de la comunidad intelectual española. Hemos de destacarlos por su trayectoria e influencia en el pensamiento posterior.

Primero se ha de mencionar la figura de dos intelectuales que han sufrido el más detestable de los castigos por su pensamiento, el **destierro**. En concreto, nos referimos a **Américo Castro** y a **Claudio Sánchez Albornoz**, que aún estando fuera de España, no cejaron en su estudio de la entidad española.

Sánchez Albornoz, aunque se ve obligado a vivir en Argentina por sus discrepancias con el régimen franquista, tiene su período cenital en su producción fuera de España, sustentando su investigación sobre fuentes primarias, impartiendo su labor docente en Buenos Aires.

Don Claudio se enfrasca en la labor destacada del estudio de la verdadera naturaleza del pueblo español. Don Claudio, *“quien viera el descubrimiento y la colonización del Nuevo Mundo como el fruto natural y la última fase del proceso reconquistador peninsular, no podía albergar dudas acerca de la continuidad de muchas formas españolas en la América de la etapa virreinal y en el inmenso legado dejado por la metrópoli a la hora de la emancipación”* (Nota 1)

Aquí se destaca la visión de Sánchez Albornoz de la interrelación entre la Historia Latinoamericana y la Historia Peninsular, comprensible debido a su relación con Iberoamérica. Don Claudio tuvo una visión totalizadora del pasado hispano, ve la relación entre el subdesarrollo crónico de la España del novecientos con la permanencia del poder del Antiguo Régimen, la debilidad del sistema parlamentario instaurado, la apelación hacia un guía de los designios españoles,... ,que también encuentra en su llegado a América.

Sánchez Albornoz, creía en la existencia de los caracteres nacionales, y otorgaba al español un puesto de privilegio entre ellos.

Otro de los intelectuales en el exilio en la figura de Américo Castro, otro de los intelectuales desterrados por el régimen, y que el destierro le hace entrar en su cenit como investigador. Amigo de Sánchez Albornoz, también su obra en tierras americanas recorrió los amplios territorios de la historia cultural de su país de origen.

Castro, como Sánchez Albornoz, rindió muchos de sus estudios para desvelar la comprensión del llamado *“enigma histórico de España”*. Él no tiene formación en la ciencia de Clío, y no se siente tan



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

inclinado a la acción política, siendo de esta manera el exilio menos provechoso que a Sánchez Albornoz, pero se compensa con el trabajo en un ambiente vanguardista como es el ambiente universitario americano.

De esta manera, la obra de Castro se reviste de una capacidad de renovación que no tiene la obra de Sánchez Albornoz. Si no hubiera tenido lugar el destierro tanto de Sánchez Albornoz como de Américo Castro, sus obras no serían catalogadas como insignes legados para la historiografía posterior, sino muestras de la erudición de la época.

Entrando de lleno en la figura de Américo Castro, se desvela su obra como el pleno sentimiento de lo español, debido a su carácter, su impulsividad y apasionamiento. Su estancia fuera de la Península no tuvo otro afán que el estudio desde perspectivas tan diferentes sobre el tema que fue el eje de su investigación, el “enigma de España”.

En su figura se aglutinan todas las disciplinas concernientes a la crítica literaria, y su conexión con Menéndez Pidal le hace mantener la puesta al día de las corrientes historiográficas, aun expresando su disconformidad con los profesionales de la Historia debido a su poca aportación a una definición de *lo español*, cosa que él se compromete en el empeño de alumbrar a sus compatriotas la imagen verdadera del pueblo español.

La tesis de Castro se concentra en la aparición de lo español como producto de una realidad de convivencia de las tres culturas que convivieron en la Edad Media, donde la hegemonía cristiana y la erradicación de las demás ocasionó una ruptura que amputó las virtualidades necesarias para convertirse en una nación moderna, convirtiéndose en una cultura enclaustrada y endógena, cerrada a todo intento renovador tanto de corrientes como de individualidades.

La citada tesis de Castro originó controversia, considerada por Sánchez Albornoz como infirme, sometiéndola a una severa crítica, de nuevo recogida en la década de los ochenta.

La historiografía actual debe pronunciarse a favor de ciertos de sus postulados, pero debe discutir otros, como es el de ver a España como una nación surgida en el siglo XIII.

Dos son los temas que atraen la atención del contemporaneísta, como son la visión de Castro de las raíces del anarquismo en la radical subjetividad del sujeto español. Según Castro, *“lo serio y lo grave del anarquismo español es su auténtica españolidad. Tras él laten siglos de soledad desesperada y esperanzada...”* (Nota 2).

Otro postulado a mencionar de la obra de Castro es la opinión acerca de la cuestión de las dos Españas, que él niega en su obra *Sobre el ser de los españoles*, pero si por importancia se debe mencionar una obra del insigne intelectual, esa debe de ser *La realidad histórica de España*, ya que para él la instalación de España en la órbita moderna no ha sido la más adecuada, no ha desarrollado las inmensas posibilidades que su pasado le había dejado, siendo el balance de la España moderna poco propicio para construir una sociedad integrada y justa.

La figura diamantina de Don Américo se convierte en figura de admiración para los historiadores, por su aportación para hacernos comprender España, siendo su obra decisiva por su novedad e influencia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

3. INTELLECTUALES Y DESTIERRO II: SALVADOR DE MADARIAGA Y GREGORIO MARAÑÓN.

Otro de los insignes intelectuales nacidos en nuestra piel de toro es **Salvador de Madariaga**, que se ocupa de la meditación de las causas que provocaron el desgarramiento interno de España en el siglo XIX y su pérdida de influencia dentro del panorama internacional.

Madariaga se convierte en un escritor dotado con inmejorables dones para la evocación del ayer vivido, pero también del no vivido, como hace en su obra *Cuadro histórico de las Indias*, en el cuál analiza la personalidad hispana en su plasmación y proyección sobre Iberoamérica.

Nuestro autor se ve obligado a vivir fuera de España, en Ginebra, y acabada la Segunda Guerra Mundial, sus palabras alcanzan gran predicamento, en sintonía con las ideas de muchos correligionarios liberales y de gente de la izquierda, quienes ven la expansión soviética como un peligro para la democracia.

Afamado autor, al que se la negó el Nobel, achaca la causa principal del marginamiento español en el poco calado que el régimen liberal había desplegado en una nación donde el esfuerzo colectivo es poco apto, donde cualquier empresa creadora de progreso no tiene predicamento, y España no se adapta al progreso abanderado por otros países del Viejo Continente.

Otro de sus rasgos característicos es su optimismo, manifestado incluso en su tesis del no definitivo hundimiento de Europa tras la conflagración en la Segunda Guerra Mundial.

Se convierte en un visionario, contempla en una época anterior el despliegue histórico de los pueblos más occidentales de Europa.

Destacado por su meditación sobre lo español, tampoco se puede desligar de su tiempo, es un republicano convencido, federalista, y no puede desprenderse de esta idea incluso en la plasmación de sus obras.

La figura de Madariaga se convierte para el contemporaneísta en un eje de estudio en una obra incomparable por su labor intelectual y su innovación.

La figura de **Gregorio Marañón** es una de las luces de la inteligencia española del siglo XX, y también lo es en la faceta de historiador por su aportación al ensayo español en este siglo, teniendo incursiones en el campo de la sociología, en la pedagogía, acerca de los destino de la Universidad, además de su impagable deuda al avance de la medicina española.

Sobre todo, se ha de destacar su particular concepción de la patria española, siendo su imagen de España plural, armónica y sagrada, pensando en una solución adecuada para encontrar un punto de coincidencia en las tensiones del país. Cantó a toda España, región por región, del mismo modo que creyó en la tolerancia y la transigencia como bases de cualquier convivencia.

El anquilosado individualismo, el arrebató; sólo se puede contrarrestar con el cultivo de las virtudes sociales, teniendo un instrumento de progreso en España la introducción del pensamiento liberal, la optima fórmula para lograr la reconciliación nacional, que despliegue el papel de España en el ámbito nacional.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

Marañón, ultradefensor del liberalismo, soñaba con su introducción plena en España, aunque sus ideas no tuvieron el predicamento que tuvo su concepción galénica.

De acusado interés es su visión de la España contemporánea, analiza las Cortes de Cádiz, la Guerra Civil de 1936, la marea de los nacionalismos, pero sus incursiones en el ámbito contemporáneo mundial son escasas, como marco introductorio a la situación española, de clara inspiración menéndezpelayana.

El autor de *Las ideas biológicas del Padre Feijoo* considera el setecientos como modelo de perfección, teniendo como gálibos a Feijoo o Jovellanos, y como plasmación de sus ideas las Cortes de Cádiz.

Marañón estudia las guerras carlistas, pero no desde una comprensión profunda, viendo en el fenómeno un halo romántico, quedó en el umbral de su significado como movimiento popular y campesino. Junto a esto, se sumerge en el constitucionalismo, la Primera Restauración le supone el vértice de la convivencia en la España liberal.

El galeno era un convencido por la causa liberal, se ha de tonificar el espíritu público para llegar a un alto grado de creatividad y de espíritu de superación del pueblo español.

Por estas creencias, no es de extrañar la filiación de Marañón al republicanismo, increpando y realizando ataques al dictador en su subida al poder.

Marañón depositó grandes esperanzas en el régimen republicano, que poco a poco se van evaporando, y el ascenso de la dictadura nacional hace e despropósito hacia la figura de Marañón, sobre todo en su destierro, creándose letrillas sobre su figura, como *"Médico de realezas,/ Amigo de los Borbones,/ Adulador de Princesas / Y tonto, un tonto perfecto / De los pies a la cabeza./ No regresarás Gregorio, / Porque ¡ay de ti, si regresas! "*, mostrando la situación hacia su persona durante el período de su destierro.

Marañón pertenece a una generación de intelectuales como Sánchez Albornoz, Madariaga, Ortega, que perdieron la guerra sin estar en el bando de los vencidos, que además se preocupan por el discurrir de las generaciones venideras, se ocupa de la pedagogía desde el ámbito universitario, piensa que en la enseñanza reside el motor último de la Humanidad.

Marañón es un campeón de la intelectualidad, aborda extraordinariamente el campo de la historia que le ha tocado vivir, posee además una impecable concepción humanística de la historia, haciendo sus mejores trabajos en el campo de la biografía, como es su obra *El Conde-Duque de Olivares*.

4. HISTORIADORES E INTELECUALES: RAMÓN CARANDE, JOSÉ ANTONIO MARAVALL Y JULIO CARO BAROJA.

Ramón Carande es el investigador que proyecta su existencia de un fin de siglo al fin de siglo actual, dando de casi todos los campos históricos cuenta, pero destacando la labor como primer historiador del desarrollo de nuestra economía.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

En sus obras recoge rasgos propios de un retratista, recoge los datos de la España de su tiempo con minuciosidad, tanto en la época medieval y carolina, que es su mejor campo de estudio con su gran obra *Carlos V y sus banqueros*; como en la época contemporánea.

Carande sintoniza con sus antepasados del siglo XVIII, defendiendo el tándem economía-educación como el eje articulador de los logros de un país maduro y abierto. Él se considera miembro de una generación frustrada en su empeño regenerador del país por medio de la labor educativa, que no encuentra calado en un pueblo como el hispano, muy lastrado por su experiencia anterior.

Atraído por el socialismo, intenta insertar las tendencias democráticas de la Alemania guillermina en el seno del partido de Pablo Iglesias; se ve conectado por sus postulados en la Institución Libre de Enseñanza, de la que es ferviente defensor.

Dedica alabanzas a la labor de Giner de los Ríos, y a sus colaboradores, teniendo Carande fidelidad por la figura del fundador de la Institución Libre de Enseñanza, y por la de José Castillejo, al que pone como paradigma del krausismo y de la labor educativa de la Institución Libre de Enseñanza.

De Giner de los Ríos le dedica. “... *ejerció continuamente en grado superlativo (con otras), dos virtudes a las que España debe tesoros, en la educación psicológica y en el conocimiento de las personas. Una y otra virtud lucen en la elección libérrima de colaboradores, no todos procedentes ni todos adictos de la institución. (...) A estos hombres, y a colaboradores suyos, conocidos unos y otros innominados, no debe olvidarlos España, ni podría pagarlos, ni ellos pretendieron jamás cobrar*” (Nota 3)

Como se ha dicho, la labor más importante de Carande es su labor en el estudio de la historia de España contemporánea, asentando buena parte de sus problemas en el Siglo de las Luces, y la lacra en el sistema económico, doctrinado por uno de los mejores, don Antonio Flores de Lemus.

En sus libros se encierra la pedagogía de sus obras y postulados de éste modernista, que ha de ser estudiado por los compañeros de la historia contemporánea.

Como bien apunta muchos historiadores contemporaneístas, la tarea historiográfica más acabada y rica de España ha sido la de **José Antonio Maravall**, ningún resquicio del pasado español ha quedado fuera de su estudio en su inmensa tarea como historiador, preferentemente la historia Moderna, atento siempre a los avances metodológicos.

Si bien la historia contemporánea no se benefició mucho de su labor, se ha de mencionar su preocupación por el pensamiento español contemporáneo, estudiando la trayectoria del catolicismo liberal en España en *Sobre los orígenes y sentido del catolicismo liberal en España*.

Maravall muestra su interés por los primeros estudios del pensamiento republicano, dibujando a grandes rasgos los orígenes del federalismo en el pensamiento tardo ilustrado y en las primeras etapas del liberalismo español.

Maravall se centra en el estudio de las mentalidades, imantando por esto el tema de la crisis finisecular del diecinueve, pero encontró la muerte en la redacción de un volumen acerca de la figura de Ramiro de Maetzu, una de las figuras más discutidas del fin de siglo pasado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

Su idea de progreso en el plano social quedará marcada en una visión de España y su historia de carácter progresivo, impulsando el cambio, aunque sea en la llamada “*intrahistoria*”, teniendo para él alto valor la idea civilizadora, y el intento de ligar de algún modo el progreso y la religión.

Una de sus aficiones secretas fue el periodismo, nunca abandonando el deseo de conocer las ideas de sus coetáneos, diciendo “*Escribir es necesitar sacarse por el canal de las palabras lo que la vida hace nacer en el fondo del hombre. Todo cuanto en los hombres vale con el valor superior de su vida, tiene la misma y única raíz: necesidad*” (Nota 4)

La reaparecida Revista de Occidente le sirvió para acercarse a los temas de actualidad, como la existencia o no de unos caracteres nacionales específicos en cada gran pueblo de la historia, idea que conecta con el pensamiento conservador. Denuncia esto como una acuñación estereotipada, hecha en el siglo pasado, siendo un concepto histórico.

La aportación de Maravall en el terreno de la historiografía de la contemporaneidad es la originalidad del enfoque en su análisis, entra en la Historia social, la de las mentalidades, demostrando que sin un rico ni elevado conocimiento de otras ciencias sociales, no se puede dar el salto a la historia interna o de la cultura. Tal concepción historiográfica espera su arraigo entre los contemporaneístas.

El último de los intelectuales que vamos a comentar en este somero estudio es **Julio Caro Baroja**, un claro exponente del casticismo en el estudio de la conciencia española. Lo español en todas sus dimensiones ha sido en todo momento el objeto de su incansable y deslumbrante estudio.

Él, privilegiado conocedor de todos los ámbitos de las letras, lega a la historiografía nacional una obra de considerable proporción, que abarca todas las épocas del pasado hispano, pero en singular lo moderno y lo contemporáneo. Todo es estudiado por su pluma, sobre todo en su más hercúlea obra, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, un manifiesto a su carácter erudito.

Su erudición en los estudios del ayer más cercano es menor, pero sobresale en el retratismo de los personajes de su época, como en su obra *Los Baroja*, cuajado de semblanzas de toda la contemporaneidad española. De aquí se puede entrever el modo de articular el estudio en torno a las figuras más importantes de su época.

Caro Baroja, sobrino del insigne escritor, intenta rastrear la reconstrucción del paso de la sociedad sacral a la profana, siendo el catolicismo en componente nuclear de la convivencia hispana, y que las desamortizaciones destruyeron.

Otro estudio es el paso de la vieja sociedad a la modernidad, el de los jalones que en España han marcado el paso de la civilización agraria a la tecnocrática, denunciando: “*Pero para esto la idea de España, la imagen de España. Desenfocada y adulterada por la torpeza de políticos y estadistas recientes, tiene que volver a ser clara y diáfana, cristalina...*” (Nota 5)

La visión de Caro Baroja de la Historia contemporánea española es descaradamente pesimista, sus élites dirigentes han rivalizado en torpezas, sin sentido de responsabilidad, despreciando posibilidades para hacer un futuro mejor. Además, los intelectuales no llegaron a un consenso para buscar un modelo que nos homologase con la órbita europea. Entre las muchas aberraciones de la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

sociedad hispana, existen dos que nos impidieron que nos desarrolláramos como los demás pueblos europeos: el fanatismo y la carencia de espíritu de continuidad, junto a la intolerancia.

Caro Baroja critica a los hombres de su época como responsables del hundimiento de la España dialogante y abierta al progreso moral propugnado por la Institución Libre de Enseñanza, el único organismo español al que Caro Baroja aplaude.

Fracasada la II República, la dictadura y a la democracia no hacen que Caro Baroja deposite sus esperanzas en sus sistemas de gobierno para la materialización de sus sueños.

Caro Baroja se alza como figura preclara en el paisaje intelectual de la segunda mitad del siglo XX, manteniendo sus principios de rigor y coherencia.

5. APLICACIÓN DIDÁCTICA

Dentro de la premura que el desarrollo de los temarios en las materias de Filosofía y de Historia de España en Segundo de Bachillerato, de cara a la Prueba de Acceso a la Universidad, hemos de destacar que una actividad conjunta de dichas materias y de ambos Departamentos Didácticos, puede alumbrar acerca de la cercanía de dos disciplinas como son la Filosofía y la Historia, del mismo modo que se puede realizar la evaluación de esta unidad didáctica de estudio para ambas materias.

Se deberá llegar a un nivel de estudio acerca de dichos personajes por medio de la explicación de su pensamiento por el profesor de Filosofía, mientras que los aspectos tratados dentro de cada uno de los libros publicados debe ser abordado por el profesor de Historia de España, teniendo en cuenta que al final deberán cumplirse una serie de competencias adquiridas:

- Diferenciar el pensamiento de Américo Castro y de Sánchez Albornoz acerca del “enigma histórico de España”
- Intuir la importancia de los estudios realizados durante el destierro de Madariaga y Marañón.
- Destacar por medio de un resumen de ideas la obra de los historiadores Carande, Maravall y Caro Baroja, así como su importancia en los estudios de la Edad Moderna en España, con temas tratados durante el estudio de la disciplina de Segundo de Bachillerato de Historia de España.

6. NOTAS

1. Sánchez Albornoz, C. *La Edad Media española y la empresa de América*. Madrid, 1983.
2. Castro, A. *La realidad histórica de España*. México, 1973.
3. Carande, Ramón. *Una escolaridad con vacaciones y cuatro maestros*. Sevilla, 1977.
4. Maravall, J.A. “Necesidad y política del escribir”, *Revista de Occidente*, 69. 1987.
5. Caro Baroja, Julio. *Una imagen del mundo perdido*, Santander, 1979.

7. BIBLIOGRAFÍA

Sánchez Albornoz, C. (1983) *La Edad Media española y la empresa de América*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº – MES DE 2009

Castro, A. (1973) *La realidad histórica de España*. México: Porrúa

Carande, Ramón. (1990) *Carlos V y sus banqueros*. Madrid: Crítica.

Maravall, J.A. (1987) "Necesidad y política del escribir", en *Revista de Occidente*, 69.

Maravall, J.A. (1986) *Antiguos y modernos: visión de la historia e idea de progreso hasta el Renacimiento*. Madrid: Alianza.

Caro Baroja, Julio. (1976) *Los moriscos del reino de Granada: ensayo de historia social*. Madrid: Istmo.

Cuenca Toribio, J. M. (2000) *Intelectuales y políticos contemporáneos*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad.

Autoría

- Francisco Téllez Aguilar
- IES Reyes Católicos de Vélez Málaga
- elprofesordesociales@gmail.com